

PRÁCTICAS Y PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES Y DOCENTE DE SEXTO GRADO SOBRE LA EVALUACIÓN DEL TRABAJO COTIDIANO

Jorge Ramírez Morales

Introducción

El nuevo "Marco de Referencia y Directrices Técnicas para la Evaluación en el Sistema de Evaluación Formal", le da más rigor a la forma de evaluar el trabajo cotidiano, entendiendo éste como todas las actividades que el alumno realiza en el aula y en la institución. El propósito es que el estudiante aproveche estas experiencias de aprendizaje, en el mejoramiento de sus conocimientos y habilidades.

En razón de lo anterior los resultados de este estudio permiten identificar cuáles son las actividades cotidianas que el docente, los alumnos y las alumnas realizan en el aula; cómo se evalúa el trabajo cotidiano y cuáles son las percepciones que docente y estudiantes tienen respecto a la evaluación del trabajo cotidiano.

Los resultados de este estudio, pueden apoyar u orientar las acciones de capacitación en evaluación de los aprendizajes.

Referencias prácticas

A partir del año 1990 se ha notado un marcado interés por rescatar los aspectos culturales y el saber cotidiano como parte importante del curriculum. Ya en la Política Educativa 1990-1994, la cultura, desde una perspectiva de la educación, es concebida como:

"todo lo que es producto de la persona humana: conocimientos, costumbres, habilidades, destrezas, actitudes, valores, productos concretos abstractos: en fin, todos los productos, símbolos y procesos que los seres humanos han creado para interpretar y transformar la realidad" (M.E.P., 1990, P.18).

Dentro del contexto de esta definición, se pueden identificar dos formas de expresión de la cultura; las expresiones sistematizadas y las expresiones cotidianas. La primera corresponde a los productos que la persona humana ha venido acumulando y sistematizando a través de la historia, tales como conocimientos científicos, las leyes y la historia universal (MEP, *Ibid*; P.18).

Esta postura responde a un enfoque tradicional en el cual se ha enmarcado la educación, el curriculum y la evaluación hasta el momento. Donde la realidad se identifica casi siempre con el objeto y se considera que lo que no incluye el objeto no forma parte de la realidad. Desde esta perspectiva dice Toledo Hermosillo (1991, P.158): "Tal relación se establece en términos de objetos con estructuras conceptuales o teóricas rígidas y predeterminadas, se está partiendo del supuesto de que la realidad está dada y, por lo tanto, sólo es posible explicarla pero no construirla". La segunda, se identifica con las prácticas y costumbres cotidianas: las habilidades, destrezas y formas de pensar con las cuales los seres humanos, en un determinado grupo cultural, enfrentan su vida diaria (MEP. *op. cit*, P.18). En este sentido se refiere a todas aquellas actividades diarias que realizan los seres humanos para enfrentar y resolver situaciones, que le permiten ir construyendo su propia situación.

Al respecto, Contreras Montes de Oca (1996) dice lo siguiente, refiriéndose al contexto escolar:

Las relaciones cotidianas en el aula son elementos centrales de análisis en las etnografías educativas. En este tipo

de investigaciones, el concepto de vida cotidiana, adquiere el carácter de categoría de análisis permanente. La vida cotidiana aparece conceptualizada como el entorno sobre el cual se desarrollan en forma común las relaciones entre los sujetos, como la sucesión de actos, fenómenos y relaciones que de manera ordinaria enfrentan los sujetos sociales, y que al mismo tiempo permite la formación del hombre como sujeto social. (P.22)

Este enfoque etnográfico de la educación ha sido influenciado por la antropología y la sociología interpretativa; por ejemplo la fenomenología, la etnometodología, y el interaccionismo simbólico. Corrientes de pensamiento interesados en el estudio de las cuestiones cotidianas.

El fenomenólogo "quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante" (S.J. Taylor y R. Bogdan, 1986, P.15).

Para Coulon (1988, P.32), "la etnometodología es la búsqueda empírica de los métodos empleados por los individuos para dar sentido y, al mismo tiempo, realizar sus acciones de todos los días: comunicarse, tomar decisiones, razonar".

El interaccionismo simbólico según Contreras (1996) "centra su atención en las relaciones que los hombres establecen entre sí. Esta interacción se establece por medio de símbolos (vestimenta, lenguaje y gestos) a los que se les asigna significados socialmente estructurados a través de convenciones culturales que hace posible las relaciones de intercambio entre los hombres".

Metodología

Dentro del Paradigma General de la Investigación Cualitativa. Esta investigación se ubica dentro del concepto, investigación etnográfica entendiendo ésta como un tipo de investigación que:

"aporta valiosos datos descriptivos de los contextos, actividades y creencias de los participantes en los escenarios educativos. Habitualmente, dichos datos corresponden a los procesos educativos, tal como éstos ocurren naturalmente. Los resultados de dichos procesos son examinados dentro del fenómeno global; raramente se consideran de forma aislada" (Goetz y Le Compte, 1988, P.41).

Como problema de estudio se encuentra la siguiente interrogante:

¿Cuáles son las prácticas y percepciones de estudiantes y docente de sexto grado de una institución educativa de I y II Ciclos en relación con la Evaluación del Trabajo Cotidiano?

Los propósitos del presente estudio son:

- Identificación del trabajo cotidiano que realiza la docente y los estudiantes en el aula.
- Identificar las prácticas que utiliza la docente para evaluar el trabajo cotidiano en el aula.
- Conocer las percepciones de los y las estudiantes y docente sobre la evaluación del trabajo cotidiano en el aula.

Como técnicas de Recolección de Información se utilizaron:

Observación no participante, entrevista a profundidad, observación indirecta.

Las fuentes principales de información la constituyen 43 estudiantes de sexto grado; divididos en dos secciones y atendidos en diferentes horarios por la misma docente.

Además se utilizaron documentos escritos por la docente y de algunos estudiantes; por ejemplo: diario de clase, pruebas escritas y cuadernos de apuntes del estudiante.

Durante el mes de setiembre y octubre se realizaron 10 observaciones de aula. Estas observaciones se realizaron martes y miércoles de cada semana de 8:20 a 10:00 (11:am). Cada grupo de sexto se observó 5 veces.

Al final de las observaciones se realizaron dos entrevistas formales a la docente para completar y aclarar información. También se hicieron tres visitas a la institución para completar alguna información muy específica; además se recogió información informal durante los recreos en conversación con la docente.

Se realizó una entrevista grupal a los estudiantes de sexto grado.

También se recopilaron documentos escritos aportados por la docente y algunos estudiantes.

Para el análisis e interpretación de los datos se utilizó el siguiente procedimiento:

Se realizó análisis de contexto de aula con el propósito de identificar y construir los procesos e interacciones que se dan en el interior del aula, y que definen su ambiente socioeducativo y cultural.

Para el análisis de contenido se utilizó como base una Matriz de Registro propuesta por Elizabeth Martínez de Díaz (1992), la cual fue adaptada para el propósito de esta investigación y contiene los siguientes pasos:

- a) Establecimiento y escogencia de la Unidad de Análisis tema o tópico seleccionado.
- b) Selección de Unidades de Registro, de acuerdo con las fuentes de información. (observaciones, entrevistas, documentos, vídeos y fotografías).
- c) Elaboración de categorías y subcategorías de análisis.
- d) Diseño de la matriz de Registro que clasifica la información.
- e) En cada una de las "casillas" de la matriz de registro, se ubicarán las unidades de numeración o frases, párrafos, oraciones, expresiones, que significativamente trasladan un segmento mínimo de contenido previamente codificados. Esta unidad es el elemento que en la técnica de análisis puede ser analizado tanto cualitativamente como cuantitativamente. (frecuencias y porcentajes).

Para la integración e interpretación de la información se usó el siguiente procedimiento: Con base en la descripción del contexto socioeducativo y cultural del aula, se fueron integrando las categorías y subcategorías, así como el significado que se adquiere de cada una de las actividades y prácticas de evaluación del trabajo cotidiano dentro del contexto de aula.

La validez y confiabilidad de los resultados se valoró mediante los siguientes criterios: credibilidad y comprobabilidad.

Credibilidad. El crédito de credibilidad de los hallazgos cualitativos se cumplió mediante el procedimiento de triangulación. Esta consistió en el uso de varias fuentes y métodos. Entre las fuentes estuvo entrevistas a la docente y a los (as) estudiantes. Análisis del diario de clase y de los cuadernos de los estudiantes. Entre los métodos se utilizaron la observación, la entrevista y el video.

Comprobabilidad. Este es un criterio equivalente al de confiabilidad de la investigación cuantitativa. Se utilizó una técnica propuesta por Egon Guba, citado por Briones

(1987) la cual consistió en la comprobación por parte de un investigador externo de gran experiencia, de la adecuación de la estrategia seguida en el proceso de investigación, la calidad de la información recogida, la coherencia interna de los datos, la relación entre éstos y las interpretaciones dadas.

Réplica de observaciones. Este criterio consistió volver a realizar dos observaciones más, tres semanas después de haber terminado el trabajo de campo, cuyo propósito fue determinar si el patrón de proceso enseñanza-aprendizaje, y el ambiente de aula habían variado.

La principal limitación fue la de no poder extender el estudio a los otros grados de la institución; y de esta manera poder analizar el comportamiento general de la institución con respecto al objeto de estudio.

Resultados

1. Contexto de Aula

Las observaciones realizadas durante el mes de setiembre y parte de octubre en dos grupos de sexto grado, que comparten una misma aula y una misma docente, reflejan dos tipos de componentes del contexto del aula: por una parte el entorno físico de los sujetos observados, como son los espacios personales y grupales, la distribución de los pupitres de los alumnos, la posición del escritorio de la maestra, así como la descripción física propiamente en el aula.

El aula está en muy buenas condiciones en cuanto a pintura y mobiliario. Además tiene suficiente claridad y ventilación.

Durante el tiempo que se llevaron a cabo las observaciones y algunas visitas, la posición y distribución tanto del mobiliario como de los alumnos, se mantuvo sin cambios; los estudiantes se sientan organizados en hileras, viendo de frente hacia la pizarra.

El escritorio de la docente permanece en la misma posición, frente al grupo de los y las estudiantes.

Por otra parte, vale destacar que en este escenario físico, se desarrolla la acción educativa. Es aquí donde se lleva a cabo todo el proceso de interacción docente-estudiante y viceversa.

Interacción docente-estudiantes

El proceso de interacción docente-estudiantes se da en una forma vertical; la maestra desempeña el papel de transmisor de contenidos u otro tipo de información y el y la estudiante se convierte simplemente en receptor de esos mensajes.

Rol del docente

Dentro de este contexto de aula observado, la maestra asume el papel protagónico del proceso de enseñanza-aprendizaje, es ella quien ha definido a priori, los objetivos, los contenidos y los procedimientos de enseñanza-aprendizaje de los alumnos.

A manera de ilustración observamos a continuación un pequeño segmento de su diario de clase, referido al Planeamiento semanal, el cual comprende la "semana del 18 al 29 de setiembre de 1995".

OBJETIVOS: (Por materia o asignatura)

Matemática

- Establecer relaciones entre el metro lineal, sus múltiplos y submúltiplos.
- Calcular perímetros de diferentes figuras geométricas (cuadriláteros, triángulos y polígonos hasta 6 lados) usando las medidas de longitud, en situaciones relacionadas con su entorno.

Como se puede observar en el segmento de su diario, la maestra sigue un plan estructurado de antemano, que trata de cubrir durante esa semana, pareciera que dentro de su programación no deja, ni prevee, espacios para otras actividades que permitan enriquecer el currículum.

El siguiente fragmento de la observación realizada el 19 de setiembre en el grupo 6-2, expone claramente cuál es el rol de la docente en el aula y el proceso de interacción con los alumnos.

El inicio de la lección parte de las siguientes palabras: "a ver niños saquen el mapa: Localicen la Cordillera de Guanacaste". "De dónde se extiende". (c.o. esto lo hace mientras escribía en la pizarra el tema: Relieve de Costa Rica)

Durante el desarrollo de la lección, el proceso que mayor tiempo le consume a la docente es escribir en la pizarra el desarrollo de contenidos y llamar la atención. Su interacción verbal es muy escasa. Con alguna frecuencia mientras escribe en la pizarra, lanza algunas preguntas muy específicas sobre el tema, como por ejemplo: en una lección de matemática:

"El rectángulo es un cuadrilátero?" Algunos (as) dicen que sí, entonces vuelve a preguntar ¿Por qué?. Otro tipo de interacción que se observa con frecuencia, es en relación con las llamadas de atención: por ejemplo: "Sergio siéntese". ¿Usted ya terminó? "guárdeme eso por favor".

La descripción hecha anteriormente muestra una concepción bastante jerarquizada de la educación; la cual se puede confirmar en una entrevista personal en relación con el concepto de educación y de escuela. La concibe de la siguiente manera:

"Educación es un aprendizaje formal, que se da en la institución y también se educa en el hogar
El y los estudiantes vienen a aprender conocimientos de todas las asignaturas, valores, conductas, comportamiento, modales, hábitos y otras.
La Escuela, es la institución donde el y la estudiante vienen a adquirir conocimientos a través de sus maestros".

Se puede observar en lo anterior se conserva los rasgos convencionales del concepto de educación. Donde la educación no se concibe como un trabajo conjunto educador y educandos y padres de familia.

Rol del estudiante

Como se dijo anteriormente, el y la estudiante asumen un rol pasivo, de simple receptor de información de contenidos, que tienen que memorizar y en alguna medida entender.

Su interacción con la docente es escasa; en la mayoría de los casos se centra en dar respuestas orales a las preguntas planteadas por la docente. En algunas ocasiones, consulta dudas sobre tópicos relacionados con la materia que se desarrolla en clase.

Se da mayor interacción a aspectos relacionados con sus intereses, por ejemplo cuotas, aseo, o simplemente para poner quejas o defenderse de las acusaciones de sus otros compañeros.

En general esta relación estudiante - docente es escasa, a pesar que la docente parece ser querida por los y las estudiantes.

2. Trabajo cotidiano que realiza la docente y estudiantes en el aula.

En el trabajo diario cotidiano en el aula, se observan los siguientes procesos de interacción entre docentes y estudiantes. Por una parte se derivan una serie de actividades generadas por el docente en la transmisión de conocimientos, las cuales están íntimamente relacionadas con la metodología empleada por la docente.

Por otra parte, también se observan otras actividades, que se desprenden de ese proceso de interacción en el aula; producto del esfuerzo del y de la estudiante, en la recepción de los conocimientos. Estas actividades están relacionadas con:

- a) La actitud hacia el trabajo que se realiza en el aula.
- b) Las estrategias que utilizan para captar y retener información que se da en el proceso de enseñanza.
- c) Las estrategias que utilizan para entender o comprender la información que proporciona la docente.

2.1. Las actividades relacionadas con la transmisión de conocimientos generados por la docente, se obtuvieron con base en el registro de notas de campo de las observaciones.

Las siguientes son las frecuencias que se derivan de las siguientes actividades:

20 Preguntas orales, 19 explicación, 15 copias en la pizarra, 12 control, 10 instrucciones, 8 ubicación, 7 prácticas en clase, 7 dibujar, 4 técnicas didácticas, 2 aprovechamiento del tiempo en clase.

En total se registraron 104 actividades con base en las observaciones.

2.2. Con respecto a las actividades relacionadas con la recepción del conocimiento.

Tal y como se explicó al inicio de este apartado, estas actividades corresponden al proceso de recepción del conocimiento por parte de los y las estudiantes:

- a) Actividades relacionadas con la actitud del y las estudiantes hacia el trabajo cotidiano en clase:

La evaluación de la actitud se dirige a observar ciertas actividades que los y las estudiantes realizan en clase, para determinar si hay acatamiento de las disposiciones dadas por la docente, responsabilidad e interés hacia la enseñanza que se imparte en el aula.

- b) Actividades relacionadas con las estrategias que utilizan para captar y retener información.

Algunas de las actividades más observables que se derivan de las estrategias que utilizan el y la estudiante para captar y retener información en clase son las siguientes: copia en el cuaderno, consulta a la docente, pregunta a otros estudiantes, uso de material básico (lápiz, lapicero, borrador y lápiz de colores).

La mayor parte del tiempo de clase, los y las estudiantes copian de la pizarra y resuelven ejercicios de prácticas.

- c) Actividades relacionadas con las estrategias que utilizan el y la estudiante para comprender e interpretar la información.

En relación con este tipo de actividades se observaron las siguientes: intercambio de opiniones entre estudiantes, consulta a la docente ilustración del tema; seguimiento a las explicaciones dadas por la docente, conformación de grupos y trabajo individual.

3. Prácticas que utiliza el docente para evaluar el trabajo cotidiano en el aula.

En el proceso de observación sólo se distinguen dos componentes de actividades cotidianas que son evaluadas por la docente:

- a) actividades relacionadas con la actitud del y la estudiante hacia el trabajo cotidiano en el aula.
- b) actividades relacionadas con el desarrollo de los contenidos en clase.
 - a) Evaluación de la actitud del y la estudiante hacia el trabajo cotidiano en clase.

En la evaluación de algunas actividades relacionadas con la actitud del y la estudiante hacia el trabajo cotidiano en clase, se observan dos formas de evaluarlo: Evaluación formal y la evaluación informal.

La evaluación formal se entiende como todos aquellos procedimientos prefijados de

antemano; como las evaluaciones escritas, criterios fijados de antemano y preguntas orales estructuradas con anticipación, entre otras.

Dentro de este tipo de evaluación se observó que la docente da prioridad a la revisión de los cuadernos, ya que por ese medio obtiene elementos actitudinales que le permiten evaluar el cumplimiento, responsabilidad, interés y presentación de los trabajos escritos.

Evaluación informal. Dentro de este concepto se ubican todas aquellas evaluaciones espontáneas que la docente va realizando durante el desarrollo de la lección.

Dentro de este rubro se observa que la docente evalúa aspectos como responsabilidad, interés y disciplina. La mayor parte de este tipo de evaluación lo hace en forma oral. Ejemplo de ello, es la siguiente expresión dada por la docente: "Geovanni, no lo veo copiando a usted".

"Pedro, usted habla mucho y no ha terminado".

Otra forma, de evaluar la actitud, es por medio de la observación. Observa si los niños y niñas se muestran interesados; también recorre los pupitres para ver si los niños y niñas están cumpliendo con el trabajo asignado en clase.

b) Actividades relacionadas con el desarrollo de contenidos en clase.

En la evaluación de este aspecto se observa con mayor claridad el tipo de evaluación que emplea la docente. También se observan dos tipos de evaluación: formal e informal.

La evaluación formal, se realiza mediante preguntas o cuestionarios escritos. Generalmente son prácticas que la docente facilita para que los niños y niñas resuelvan en clase, ya sea en forma individual o en grupo.

4. Percepciones de estudiantes y docentes sobre la evaluación del trabajo cotidiano.

Dentro de este rubro se evalúan tres cosas:

- a) Concepto de evaluación del trabajo cotidiano que tienen estudiantes y la docente de sexto grado.
- b) Actividades que estudiantes y la docente identificaron como cotidianas.
- c) Opinión del docente sobre Evaluación del trabajo cotidiano en el aula.

- a) Concepto de evaluación del trabajo cotidiano en el aula que tienen estudiantes y la docente de sexto grado.

En general, estudiantes y docente tienen el mismo concepto sobre trabajo cotidiano: "Es el trabajo que se realiza todos los días en el aula".

Por ejemplo, cuando se entrevistó a los y las estudiantes, ellos lo definieron de la siguiente forma: "es el trabajo que realizamos todos los días en clase, como por ejemplo, escribir, estudiar y trabajar en grupo".

La docente lo define "es el trabajo que los y las estudiantes realizan diariamente en clase, incluso todo lo que se comenta y pregunta".

Como se puede apreciar en las definiciones anteriores, ambos tienen el mismo concepto; lo cual implica que consideran trabajo cotidiano tanto las actividades programadas como las no programadas, que se desarrollan en el aula, durante el día.

Lo programado se refiere a que la docente en su diario de clase, trae un plan semanal de contenidos que se propone desarrollar durante los cinco días de la semana; este incluye objetivos, contenidos y procedimientos.

De este plan semanal se desprenden una serie de actividades programadas por la docente para ejecutar durante la semana. Sin embargo, durante el desarrollo de una lección se realizan una serie de actividades que no estaban programadas o previstas por la docente, que son producto de la espontaneidad, de la actitud de los estudiantes frente al proceso enseñanza-aprendizaje, preguntas espontáneas de la docente, reacciones y preguntas espontáneas de los y las estudiantes hacen a la docente; y de las estrategias que los y las estudiantes utilizan para retener, comprender y entender la información que reciben por parte de la docente y del medio.

b) Actividades que estudiantes y la docente identifican como cotidianas en el aula.

De acuerdo con la entrevista grupal realizada a los estudiantes y a la docente, ellos y ellas consideran que las actividades cotidianas que realizan en el aula son las siguientes:

Leer frente al grupo, leer libros, resolver ejercicios de práctica, escribir de la pizarra, comprensión de lecturas, formar figuras geo-

métricas, dibujar, pintar, resolver pruebas cortas, discutir sobre temas importantes, elaborar mapas, exponer temas, ubicación de lugares.

Es importante destacar que las actividades identificadas por la docente son coincidentes con las enumeradas por los y las estudiantes.

Durante las observaciones realizadas no se observaron los debates, uso de láminas, análisis de lectura, lectura de historia, lectura frente al grupo y experimentos, que habían sido nombradas por la docente.

c) Opinión de la docente sobre la Evaluación del trabajo cotidiano en el aula.

En relación con este punto, a la docente se le solicitó la siguiente información.

Actividades cotidianas que evalúa la docente en el aula.

Propósito de la Evaluación del trabajo cotidiano

Ponderación de los aprendizajes.

c.1. Actividades cotidianas que evalúa la docente en el aula.

Algunas de las actividades cotidianas que la docente evalúa en relación con el trabajo cotidiano son las siguientes: trabajo individual, trabajo grupal, actitud del niño en clase y el cuaderno.

En relación con el trabajo individual la docente explica que lo revisa uno por uno, diariamente; y se califica con Excelente, Muy bueno, Bueno y Revisado. Este último concepto lo pone cuando el trabajo realizado por el o la estudiante no cumple con los requisitos.

El trabajo grupal lo revisa en la pizarra, diariamente. El propósito de esto es que los mismos estudiantes revisen sus errores; por ejemplo, se intercambian los trabajos, para que se evalúen.

El trabajo grupal se califica con Excelente, Muy bueno, Bueno y Revisado.

Este tipo de evaluación pertenece al grupo de evaluación informal, por tener requisitos previamente establecidos.

La lectura se evalúa de la siguiente forma: después que los y las estudiantes leen una lectura se hacen comentarios y discusión sobre el tema leído. Con este tipo de evaluación la docente pretende evaluar si el o la estudiante comprendió la lectura. Este tipo de evaluación corresponde a evaluación informal.

En relación con la evaluación del cuaderno, la maestra lo revisa cada trimestre; y

éste es considerado como el aspecto más importante en la evaluación del trabajo cotidiano. Este lo revisa con el propósito de determinar si los y las estudiantes hicieron las correcciones, completaron los apuntes, y si terminaron algunas cosas pendientes. Lo que más revisa son los ejercicios; además, revisa otros aspectos como es el orden, la letra, limpieza y presentación. Ella considera que un cuaderno ordenado, con buena letra y limpio, facilita y produce agrado al momento de estudiar los apuntes.

Al final de cada trimestre, la docente pone "revisado, 2do. trimestre"; también pone algunas observaciones cuando encuentra alguna falla; por ejemplo: "su cuaderno está incompleto".

La evaluación del cuaderno tiene un valor dentro la evaluación total del trabajo cotidiano.

Otro aspecto importante que la docente evalúa en el trabajo cotidiano son actividades relacionadas con la actitud del estudiante hacia el proceso de enseñanza- aprendizaje; por ejemplo: si el y la estudiante demuestran interés por hacer las cosas bien, y en el momento debido.

La nota semestral de la evaluación del trabajo cotidiano la docente calcula tomando en cuenta las revisiones de los cuadernos, y hace un recuento mental de la ejecución del y de la estudiante en clase; y le asigna un porcentaje en relación con el 25% estipulado en el nuevo Marco de Referencia de Evaluación.

La docente agrega que cada docente lo evalúa a su manera. No se siguen disposiciones.

C.2. Propósito de la Evaluación del Trabajo Cotidiano.

De acuerdo con la opinión de la docente el propósito de la evaluación del trabajo cotidiano es determinar si el o la estudiante va logrando su aprendizaje; además es una forma de reafirmar su conocimiento.

C.3. Ponderación del trabajo cotidiano.

La docente considera que el trabajo cotidiano es el más importante porque permite conocer logros y limitaciones de cada estudiante. El docente da seguimiento a la evolución de el y de la estudiante.

El trabajo cotidiano es una forma de ver lo que el y la estudiante realizan en el aula;

dice lo que el y la estudiante saben. Por ejemplo: hay estudiantes que en clase trabajan bien; pero a veces salen mal en el examen; otros estudiantes todo lo aprenden de memoria y salen bien en los exámenes; pero el trabajo en clase no es satisfactorio; pero en general los y las estudiantes que trabajan bien en clase salen bien en los exámenes.

En relación con lo anteriormente expuesto, la docente considera que el rubro "Evaluación del trabajo cotidiano" debiera dársele un porcentaje mayor; que puede ser un 35% o 40% ; sin embargo considera que esta evaluación es muy subjetiva.

Conclusiones

1. El trabajo cotidiano del aula está fuertemente condicionado, dominado y controlado por la docente, donde la participación de los y las estudiantes es muy limitado.

En la acción educativa que se desarrolla en el aula, se distinguen dos bloques de actividades relacionadas con el trabajo cotidiano. Un primer bloque que se genera en el proceso de transmisión de conocimientos e información dirigidos por la docente; y un segundo bloque que se desprende del proceso de recepción de conocimientos e información por parte del o las estudiantes.

En relación con el primero, se observaron las siguientes actividades en el aula: Preguntas orales, explicación, copia en la pizarra, control, instrucciones, ubicación, dibujos y prácticas en clase. Estas actividades son ejecutadas por la docente y obedecen a la programación semanal en su diario de clase que absorben prácticamente todo el trabajo que realizan en el aula, los y las estudiantes; ya que vienen diseñadas de antemano para el logro de los objetivos educacionales.

La mayoría de estas actividades son previstas por la docente para fijar contenidos. Generalmente son prácticas y preguntas tomadas de libros de textos y adaptadas por la docente; cuyo propósito es reproducir lo explicado en clase. Con respecto al segundo bloque de actividades, se identificaron tres tipos de actividades por saber: Actividades relacionadas con la actitud de los y las estudiantes hacia el trabajo cotidiano; actividades que realizan los y las estudiantes para captar y retener infor-

mación y por último, actividades que realizan los y las estudiantes para comprender e interpretar la información que reciben por parte de la docente.

En relación con el primer tipo, se identificaron ciertas actividades, que reflejan su actitud en clase; como ejemplo: poner atención, copiar de la pizarra, realizar tareas que la docente solicita.

Con respecto al segundo tipo, se identificaron las siguientes actividades: copia en el cuaderno, consulta a la docente, consulta a otros (as) estudiantes, y uso de material básico (lápiz, lapicero, lápices de colores y regla).

En relación con el tercer tipo, las actividades que realizan los y las estudiantes son muy parecidas al segundo tipo, y se destacan las siguientes: intercambio de opiniones entre los y las estudiantes, consulta a la docente, ilustración del tema, consulta a los apuntes tomados en clase y atención a las explicaciones dadas por la docente.

En resumen prácticamente todas las actividades que se realizan en el aula constituyen una respuesta a la programación diseñada semanalmente por la docente; lo cual constituye una limitante para que los y las estudiantes incorporen parte de sus experiencias y sus vivencias en el desarrollo de su aprendizaje y en el enriquecimiento del curriculum. Esto evidencia, el carácter normativo de la educación que se imparte en las aulas de las instituciones educativas de nuestro país.

2. Durante el proceso de observación en el aula se distinguieron dos componentes que la docente evalúa: Uno, la actitud del o de la estudiante hacia el trabajo cotidiano en el aula; y el otro, los contenidos desarrollados en clase.

En relación con el primer componente, se observaron dos tipos de evaluación: formal e informal.

La evaluación formal consiste en evaluar el cuaderno trimestralmente, donde la docente evalúa el cumplimiento, responsabilidad e interés del o de la estudiante con el trabajo que se realiza en clase.

La docente realiza mediante la evaluación informal observaciones en clase y llamadas de atención.

Con respecto al segundo componente, también se observaron dos tipos de evalua-

ción. Por un lado la evaluación formal, aplicada mediante cuestionarios escritos, aprovechando los ejercicios de libros de textos; y por otro lado, la docente realiza evaluación informal, mediante preguntas orales espontáneas y observaciones en clase.

La evaluación que se realiza en el aula, prácticamente en su totalidad se dirige a evaluar el producto y no el proceso; lo cual pone en evidencia el desconocimiento de los principios filosóficos en la cual se sustenta la concepción de evaluación del trabajo cotidiano.

El predominio de la evaluación formal es muy alto en comparación con la evaluación informal.

Las técnicas de evaluación formal son en su mayoría escritas, y para ello se establecen requisitos que los trabajos de los y las estudiantes deben reunir.

Las técnicas de evaluación informal que predominan son la observación y las preguntas orales espontáneas.

3. Los y las estudiantes definen el trabajo cotidiano como "el trabajo que los y las estudiantes realizan en clase". Esta definición incluye todas las actividades programadas y no programadas; por ejemplo: leer frente al grupo, resolver ejercicios, escribir en la pizarra, comprensión de lecturas, formar figuras geométricas, dibujar, pintar, resolver pruebas cortas, discutir temas, hacer mapas, exponer temas y ubicación de lugares.

La definición dada por estos actores es concordante con la señalada en el Marco de Referencia de Evaluación; sin embargo, la práctica en el aula refleja otra cosa; lo cual pone en evidencia la falta de información y de capacitación de la docente de nuevos enfoques antropológicos de la educación y de la evaluación.

De acuerdo con la opinión de la docente, el propósito de la evaluación del trabajo cotidiano, es determinar si el o las estudiantes van logrando su aprendizaje; como una forma de reafirmar su conocimiento. Sin embargo, a pesar que la definición es concordante con lo que persigue la evaluación del trabajo cotidiano; en la práctica se observa casi un predominio total de la evaluación de producto; a los procesos no se le pone atención.

Esto evidencia también la falta de claridad en el manejo de la evaluación del trabajo cotidiano.

Desde la perspectiva de la docente, algunas formas de evaluar el trabajo cotidiano son las siguientes: trabajo individual y grupal, lectura, cuaderno y la actitud. De todos estos aspectos, le da más énfasis a la evaluación trimestral del cuaderno, por considerar que con ello evalúa algunos aspectos relacionados con el proceso; como por ejemplo: cumplimiento, responsabilidad, interés, orden y aseo. Estos indicadores le dan una idea general del trabajo que el estudiante realiza en el aula.

En términos generales la docente evalúa semestralmente el trabajo cotidiano, mediante un recuento mental de lo que el o la estudiante ha realizado en clase y del cuaderno. Finalmente, le asigna un porcentaje en relación con el 25% asignado a este rubro de acuerdo con el Marco de Referencia de Evaluación.

Recomendaciones

En el caso específico de esta investigación, la docente reconoce la importancia y valora la Evaluación del Trabajo Cotidiano. Sin embargo, no hay claridad de qué es lo que persigue este tipo de evaluación; por lo tanto el Ministerio de Educación debiera revisar el concepto de trabajo cotidiano en el aula y capacitar más a los docentes en esta modalidad. Además el o la docente debe recibir capacitación en el manejo técnico que sustentan los conceptos de cultura sistematizada y cultura cotidiana, para entender de mejor manera su rol dentro del aula. Por otra parte, los y las docentes debieran incorporar en su planeamiento diario objetivos y actividades para que el o la estudiante vivencie en el proceso de aprendizaje, sus experiencias y su cultura cotidiana en el mejoramiento del currículo.

Las instituciones formadoras de docentes, también deben incorporar en sus planes de formación, cursos de antropología y sociología, además de la psicología; para que los futuros educadores (as) puedan entender y comprender mejor los contextos escolares.

Bibliografía

Briones, Guillermo. *Curso avanzado de técnicas de investigación social aplicadas a la*

- educación*. Módulo de autoinstrucción 2. Santiago: Publicaciones P11E, 1987.
- Contreras Montes de Oca, Ileana. (1996) *La investigación en el aula en el Marco de la Investigación Cualitativa en Educación*. Rev. Educación 20 (1)
- C.R.-Ministerio de Educación Pública. *Marco de Referencia y Directrices Técnicas para la Evaluación en el sistema de Educación Formal*. San José: El Ministerio, 1995.
- Coulom, Alain. *La Etnometodología*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A. 1988.
- C.R.-Ministerio de Educación Pública. *Instructivo Técnico - administrativo de Evaluación I y II ciclo de la Educación General Básica*. San José: El Ministerio, 1995.
- C.R.-Ministerio de Educación Pública. *Política Curricular del período 1990 - 1994*. San José: El Ministerio, 1990.
- C. R. -Ministerio de Educación Pública. *Política Educativa hacia el Siglo XXI*. San José: El Ministerio, 1995.
- Goetz, J.P. y Le Compte, M.D. *Etnografía y diseño cualitativo en Investigación Educativa*. Madrid: Ediciones Morata, 1988.
- Martínez de Díaz Elizabeth. *Metodología de la investigación y técnicas de implementación*. Caracas: Publicaciones CINTERPLAN, 1992.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1986.
- Toledo Hermosillo Ma. Eugenia, *Saber cotidiano, educación y transformación social*. Revista Mexicana de Sociología (4): 157 - 168, Oct - dic. 1991.